



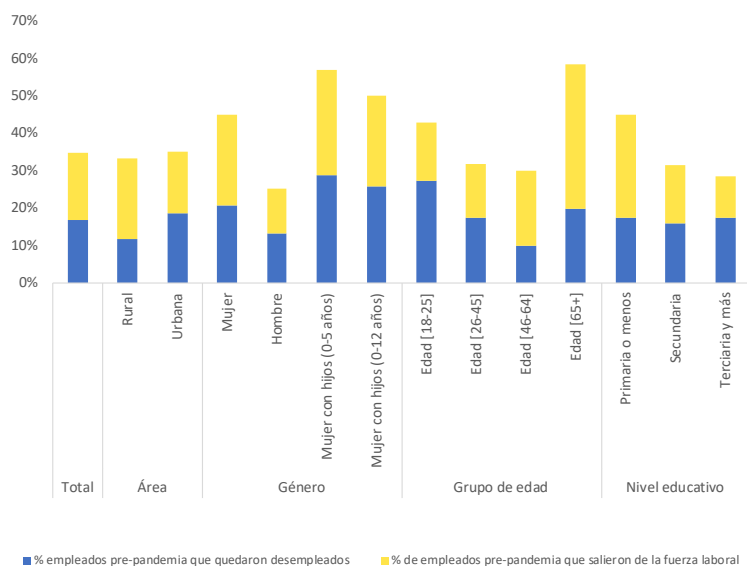
Colombia experimentó una caída del 6,8 por ciento del PIB en 2020. Ese año se perdieron alrededor de 2,4 millones de empleos. La tasa oficial de desempleo fue del 15,9 por ciento, aproximadamente 1,5 veces mayor que la del año anterior. A pesar de los esfuerzos del gobierno por contener el impacto de la pandemia, mediante las transferencias de emergencia, los ingresos de los hogares se desplomaron, la pobreza aumentó considerablemente, y otras dimensiones del bienestar empeoraron. En 2021, la economía comenzó a recuperarse. Sin embargo, las cifras oficiales muestran una recuperación más lenta del mercado laboral en 2021, e incluso una desaceleración en el ritmo de recuperación con respecto a 2020.

A mediados de 2021, el 34,8 por ciento de los trabajadores antes de la pandemia (mayores de 18 años) no había regresado al trabajo -las mujeres, los trabajadores con bajo nivel educativo y los jóvenes en una proporción aún mayor- y más de la mitad de ellos (51,6 por ciento) había salido del mercado laboral por completo. De los nuevos inactivos, el 33,7 por ciento eran mujeres sin hijos menores de 18 años y el 29,8 por ciento eran hombres con educación primaria o secundaria. Es de notar que el 43,8 por ciento de las personas inactivas antes de la pandemia ingresó a la fuerza laboral, probablemente para evitar caer en la pobreza. La mayoría de los nuevos activos fueron mujeres (58,4 por ciento). Si bien la mayoría de los trabajadores anteriormente inactivos y desempleados encontraron trabajo, estos nuevos trabajos tienden a ser informales. Además, el 18,0 por ciento de los trabajadores formales antes de la pandemia transitaron a trabajos informales durante la pandemia. Ambos hallazgos son preocupantes en el contexto de una tasa de informalidad ya muy alta para el país.

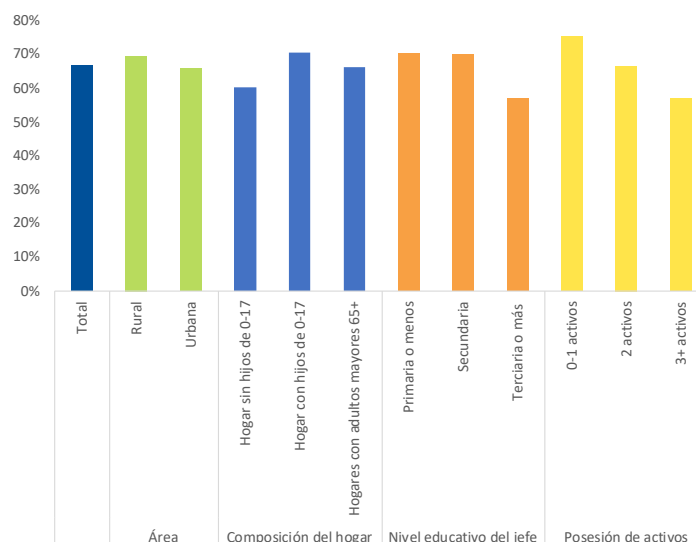
A mediados de 2021, alrededor de dos tercios de los hogares reportaron una reducción de sus ingresos totales con respecto a los niveles previos a la pandemia. La proporción de hogares que reportaron pérdida de ingresos fue una de las más altas de la región. Los hogares más pobres (con uno o ningún activo) y los hogares con jefes con educación primaria son aquellos que reportaron pérdidas de ingresos con más frecuencia. Si bien el 20,4 por ciento de los hogares informó haberse quedado sin alimentos antes de la pandemia, esta proporción era del 44,2 por ciento a mediados de 2021, similar a los niveles observados en 2020. Los hogares más pobres (con uno o sin activos), las familias con jefes de hogar con educación secundaria, y los hogares rurales reportan inseguridad alimentaria a tasas aún más altas.

Es probable que los efectos de la pandemia a largo plazo en la acumulación de capital humano afecten más a los pobres y vulnerables. El acceso al aprendizaje sigue siendo motivo de preocupación, en particular para los niños de las zonas rurales y de las familias más pobres. Un aspecto positivo por resaltar es que hubo una recuperación en el acceso a los servicios de salud una vez que se restableció la movilidad en 2021. Por su parte, un desafío de salud, a corto plazo, es que alrededor de 1 de cada 10 personas no tiene planeado o no desea vacunarse.

### PÉRDIDA DE EMPLEO (% DE TRABAJADORES PRE-PANDEMIA)



### HOGARES (% CON INGRESOS REDUCIDOS)



Fuente: Banco Mundial y PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola I

## INDICADORES: INDIVIDUOS (mayores de 18 años)

Distribución entre grupos	Empleo		Responsabilidades de cuidado de menores	Salud	Finanzas	
	% de la población ocupada (pre-pandemia) que perdió su empleo pre-pandémico	% de la población inactiva (pre-pandemia) que pasó a ser activa (empleada o desempleada)	% de trabajadores formales antes de la pandemia que pasó a la informalidad	% de la población que pasó más tiempo apoyando la educación de menores	% de la población que no planea o no está segura de vacunarse	% de la población que usa billetera móvil
Total	34,8%	43,8%	18,0%	47,6%	11,3%	19,4%
Rural	33,4%	48,1%	36,2%	39,4%	15,8%	11,7%
Urbana	35,2%	42,6%	14,5%	50,7%	9,8%	22,0%
Mujeres	44,9%	38,4%	17,8%	57,6%	11,7%	17,3%
Hombres	25,1%	54,5%	18,1%	34,1%	10,8%	21,8%
18 a 25 años	42,8%	62,6%	14,0%	46,6%	16,3%	33,3%
26 a 45 años	32,0%	63,2%	18,2%	54,0%	12,6%	21,0%
46 a 64 años	29,9%	33,0%	19,6%	35,8%	6,6%	15,5%
65 y mayores	58,5%	11,8%	15,3%	19,1%	9,9%	3,3%
Primaria o menos	44,9%	36,0%	25,9%	37,6%	11,3%	5,1%
Secundaria	31,4%	46,4%	22,3%	48,3%	11,7%	17,4%
Terciaria y más	28,7%	51,0%	10,7%	60,8%	10,6%	38,7%

Fuente: Banco Mundial y PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola I

## INDICADORES: HOGARES Y NIÑOS

Distribución entre grupos	Ingresos		Inseguridad alimentaria	Educación (6-17 años)	Conectividad	
	% de hogares que reportan una reducción en el ingreso total (presente vs. antes de la pandemia)	% de hogares que recibieron transferencias de emergencia del Gobierno durante la pandemia	% de hogares que se quedaron sin alimentos (últimos 30 días)	% de niños en edad escolar que asistieron a la escuela (presencial o virtual)	% de niños en edad escolar que interactuaron con maestros (clases presenciales o en línea)	% de hogares que tuvieron problemas con el servicio de Internet por mala calidad/velocidad de acceso
Total	66,7%	24,2%	44,2%	81,4%	53,1%	70,4%
Rural	69,6%	30,3%	49,8%	79,3%	48,1%	79,7%
Urbana	65,9%	22,4%	42,6%	82,3%	55,1%	68,0%
Hogares sin hijos (0-17)	60,2%	15,9%	33,8%	-	-	62,4%
Hogares con hijos (0-17)	70,7%	29,3%	50,7%	81,4%	53,1%	75,2%
Hogares con adultos mayores (65+)	66,2%	23,6%	46,4%	84,0%	66,3%	73,0%
0-1 activos	75,4%	31,0%	59,5%	77,2%	43,7%	74,5%
2 activos	66,6%	23,4%	44,5%	84,5%	55,5%	70,6%
3+ activos	57,0%	17,1%	26,6%	86,4%	69,3%	66,4%
Educación jefe - Primaria o menos	70,3%	32,4%	43,6%	82,4%	55,4%	75,4%
Educación jefe - Secundaria	69,9%	24,3%	51,6%	80,8%	49,9%	68,9%
Educación jefe - Terciaria y más	57,0%	13,6%	32,5%	81,2%	59,3%	66,7%

Fuente: Banco Mundial y PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola I

## ENCUESTAS TELEFÓNICAS DE ALTA FRECUENCIA

El Banco Mundial y el PNUD realizaron una serie de encuestas telefónicas de alta frecuencia (HFPS, por sus siglas en inglés) en 2021 para evaluar el impacto de la pandemia de COVID-19 sobre el bienestar de los hogares de América Latina y el Caribe. La primera ola se recolectó entre mayo y julio de 2021, y los datos son representativos a nivel nacional para 24 países: Antigua y Barbuda, Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Santa Lucía y Uruguay. Los datos de Brasil se recolectaron entre el 26 de julio y el 1 de octubre. La HFPS brinda información sobre los impactos en el bienestar de los hogares con respecto a la inseguridad alimentaria, cambios en el empleo, cambios en ingresos y acceso a salud y educación, entre otros. Los indicadores están disponibles en [el tablero global de monitoreo COVID-19](#). En esta nota, se utiliza el genérico masculino para referirse a mujeres y hombres en algunos casos con el propósito de aligerar el texto. Para más información consulte [Banco Mundial y PNUD \(2021\)](#).

Producido por el Banco Mundial y el PNUD.

Para información adicional, contactar a:

María Davalos, Banco Mundial (mdavalos@worldbank.org)

Sara Ferrer Olivella, PNUD (Sara.ferrer.olivella@undp.org; policyresponse.lac@undp.org)